

PERASHA

MISHPATIM

SHEKALIM

14.02.2015

25 DE SHBAT 5775

407

Pajad David

Boletín semanal sobre la Parashá

ד"ר

APRENDER A SER SIERVO DE HASHEM

Rabbi David Pinto Chlita

“Y estas son las leyes que pondrás frente a ellos. Cuando compres un siervo hebreo, seis años trabajará y el séptimo, saldrá en libertad gratuitamente” (21:1,2)

Rashí explica: Que HaShem le indicó a Moshé exponer las leyes, cual una mesa preparada con alimentos de donde las personas puedan servirse, para satisfacer sus necesidades sin inconvenientes.

HaShem le ordena a Moshé, enseñarles a los hijos de Israel todas las leyes y dictámenes de la Torá, y le pide que se las explique claramente, para que no tuviesen dudas ni inquietudes, pudiendo cumplir correctamente todas las Mitzvot, como quien tiene frente a él una mesa preparada de donde puede servirse directamente los alimentos.

Realmente de lo expresado en el versículo surgen algunas preguntas, en primer lugar ¿Por qué HaShem no le ordenó primero a Moshé que los hijos de Israel estudien Torá? Es sabido por todos que es imposible cumplir todas las Mitzvot sin estudiar Torá, sea por la necesidad obvia del conocimiento de las Mitzvot, o además porque la Torá es la fuente de inspiración y pureza que lleva y ayuda a cumplir las Mitzvot. Como dijeron nuestros Sabios: Quien pretende cumplir las Mitzvot sin alimentar su alma con estudio de Torá, logrará cumplir solamente aquellas Mitzvot que no requieren gran sacrificio, pero cuando el cumplimiento le demande algún esfuerzo seguramente que no logrará cumplirlas o al menos mantenerse en ese nivel. Entonces ¿Por qué HaShem no comenzó ordenando estudiar Torá?

Y la segunda cuestión que llama la atención en esta Perashá tan importante, en la cual HaShem le indica a Moshé enseñarle al pueblo las leyes trascendentales para la vida del Iehudí, es que comienza explicando las leyes de “Esclavo hebreo” lo cual si bien es una Mitzvá, hay otras que sin dudas son más relevantes, ya que son Mitzvot constantes como por ejemplo no cocinar carne con leche y las leyes del Kashrut, Tzitzit, Tefilín u otras Mitzvot de vigencia permanente. “El esclavo hebreo” es una de las Mitzvot no siempre vigentes, hoy en día ya no existe esa figura, pues entonces ¿Por qué, la Torá comienza justamente con ella?

Para responder estas preguntas debemos aclarar algunos conceptos. Hay cosas en

la vida que son lógicas y obvias, por ejemplo, Quien va a un Bet Hakeneset tiene un claro y único objetivo, conectarse con HaShem por medio del rezo y las plegarias. O quien es invitado en Shabat a la casa de alguien, seguro que es para compartir la comida de Shabat. Así de claro y obvio era para los hijos de Israel que a este mundo llegamos para estudiar la Torá y así poder cumplirla. Tal como lo exclamaron unánimemente al decir “Haremos y luego oiremos” ya antes de que bajen las almas a este mundo se les hace jurar que estudiaran Torá. Por eso es que no fue necesario siquiera que se les ordene estudiar, eso ya estaba más que sabido.

En la misma línea preguntó el “Eben Ezra” ¿Por qué en el primer mandamiento HaShem dice “Yo Soy tu D”S que te he sacado de Mitzraim” en lugar de decir Soy el creador de los cielos y la tierra? Y responde que eso ya era algo universalmente sabido y aceptado, a tal punto que para la humanidad esa declaración no significaba novedad, en cambio la salida de Egipto acababa de suceder y el mundo aún estaba conmocionado con aquellos milagros y maravillas hechas por el Creador para liberar a su pueblo.

Del mismo modo, para el pueblo de Israel el estudio de Torá ya era algo obvio e ineludible, por ello es que HaShem le indica a Moshé comenzar a detallar a los hijos directamente las Mitzvot.

Y la respuesta a la segunda pregunta es la siguiente: El concepto de esclavitud es fundamental a la hora de recibir el yugo de la Torá y el cumplimiento de las Mitzvot. No en vano HaShem inicia las leyes con la Mitzva del esclavo. Es un claro mensaje que la mejor forma para cumplir realmente las Mitzvot es cuando un Iehudí se entrega íntegramente, en pos del servicio a HaShem, convirtiéndose en esclavo únicamente de HaShem y aunque suena a sometimiento, la realidad es que esa es la máxima libertad posible para la persona, ya que al ser siervo de HaShem, en pos de la espiritualidad, uno queda liberado del sometimiento y dependencia de las cosas materiales, alcanzando entonces la real libertad.

Podemos explicar según lo dicho, el sentido del término utilizado en el versículo “Asher Tasim - Que pondrás frente a ellos”. La palabra Tasim está asociada con “Lhitnasot - elevarse” ya que solo quien se entrega al servicio de HaShem logra elevarse en los niveles de la espiritualidad.

Publicación

HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de
Rabbi David Hanania
Pinto Shlita

32, rue du Plateau
75019 PARIS
FRANCE

Tel : +331 4803 5389

Fax : +331 4206 0033

www.hevratpinto.org

hevratpinto@aol.com

Editor-in-Chief:

Hanania Soussan

Por el mérito Rabbí Shimon Bar Iojai

Mi hermana mayor, de pequeña había recibido un fuerte golpe en su cabeza y como consecuencia de aquel golpe, la pobre quedo afectada en su movilidad, las piernas dejaron de responderle, quedando inválida, sin poder caminar.

Recuerdo como cada año el día treinta y tres de Omer, en nuestra casa mi Sagrado padre y Maestro Rabbí Moshe Aharón Pinto Zia”a, solía organizar una gran Hilulá, en honor del Taná Rabbí Shimon Bar Iojai, aquellas veladas eran de muchísima espiritualidad, se encendían velas, se cantaba y llegaba mucha gente para escuchar los relatos y enseñanzas que había dejado el Tzadik y Sagrado Rabbí Shimon, esa noche el rostro de mi Sagrado padre parecía brillar aún más que de costumbre. Y en el ambiente se sentía una santidad especial. Un año repentinamente mi hermana se acercó a mi padre e ingenuamente le preguntó ¿Si Rabbí Shimon es tan Sagrado y Justo, por qué no le pides que venga a curarme, para que yo pueda caminar? Todos quedamos boquiabiertos y conmocionados, menos mi padre que muy tranquilo la escucho y la bendijo que por el mérito de Tzadik Rabbí Shimon Bar Iojai se cure de su invalidez. Esa noche mientras dormíamos escuchamos a mi hermana gritar, todos corrimos para ver qué pasaba. Estaba parada sobre sus pies, sana y salva, mi padre le pidió que contara que le había pasado y ella nos relató lo siguiente: Resulta que mientras dormía sentí como que alguien llegaba a mi cuarto y comenzaba a masajear mis piernas, de a poco comencé a sentir un intenso calor en los pies hasta que una voz me susurro al oído, despierta y párate, ya puedes caminar. En ese momento desperté y fue cuando grité, baje los pies de la cama y efectivamente puede ponerme de pie y caminar, entonces mi padre quien le dijo, haz tenido el mérito de que Rabbí Shimon venga a curarte.

Cuida tu Lengua

Hablar de quien cuenta Lashón Hará

Así como en ciertas situaciones se permite contar si alguien actuó incorrectamente (cuando es con el objeto de proteger o resguardar a los demás para que no resulten perjudicados por alguien), del mismo modo se puede contar que alguien habló Lashón Hará, siempre y cuando esto ya era sabido por quien lo escucha, porque de lo contrario estaría incurriendo en el pecado de “Rejilut - chismosear”

Gracias al mérito de la Torá

“Y subió Moshe al monte. Y cubrió la nube el monte” (24:16)

Cuenta el Midrash que cuando Moshé subió al cielo para recibir la Torá, salieron los ángeles y comenzaron a protestar diciendo: Qué hace un ser humano aquí en el cielo, lugar y espacio donde solo hay criaturas celestiales sin cuerpo ni forma corporal, entonces HaShem les respondió que Moshe llegó al cielo para recibir la Torá. Realmente llama la atención, ¿acaso la respuesta satisface al cuestionamiento de los ángeles? Ellos no comprendían como un ser humano podía estar en el cielo y aparentemente HaShem les respondió con una evasiva, además luego de ver que a los ángeles la respuesta no les satisfacía, HaShem le dice a Moshé que él mismo les responda, eso llama aún más la atención, lo lógico es que un Rey proteja a sus siervos y no los deje solos ante los peligros ¿Cómo entonces fue que a Moshé le dijo -Respóndeles tu a los ángeles”?

Pero la respuesta es muy simple, HaShem cuando les dijo a los ángeles, que Moshé vino por la Torá, dio entonces la mejor de las respuestas, ellos se preguntaban como un ser humano puede estar en el cielo donde la única dimensión posible es la espiritualidad, y HaShem les respondió “Con la Torá” y no solo para los ángeles fue el mensaje, al entregarle a Moshé la Torá en el cielo y no en la tierra nos dejó claro que solo con la Torá se puede llegar al cielo, y únicamente quienes viven aferrados a ella tendrán el mérito de estar próximos al resplandor de HaShem después de esta vida, cuando lleguen al cielo.

Sobre la Haftará Semanal

“Y cortó Iehoiada” (Melajim 2:11)

Dado que esta semana se lee el Maftir especial de Shekalim donde se recuerda la colecta de Shekalim para las ofrendas públicas. Leemos en la Haftará, sobre los tiempos en los cuales el pueblo de Israel acercaba sus donativos de Shekalim para la refacción del Bet Hamikdash.

שבת הארץ

Shemitá el séptimo año y sus leyes

Aquellas macetas no agujereadas están exentas de todas las Mitzvot y prohibiciones relativas a Shemitá, y es por ello que quien tiene ese tipo de macetas en su casa no tiene prohibición alguna en relación a Shemitá, esto es para las macetas de materiales aislantes que no permiten que las raíces absorban y se nutran de la tierra o el suelo que hay debajo de ellas, pero si el recipiente es de arcilla la Halajá es más estricta especialmente si se trata de plantas con raíces gruesas que absorben con más intensidad, de la humedad del suelo. Cuando se trata de una maceta agujereada que con un plato o algo que interfiere debajo de ella, se considera como si fuese una maceta no agujereada.

Durante el año 5729 (1969) se reunieron en la Ieshibá de Porat Iosef (Ierushalaim) los Grandes Rabanim, en una convención presidida por el Gaón Rabbí Iehuda Sadka Ztz”l, el objetivo era consensuar entre los Rabanim ideas y propuestas para fomentar la seguridad espiritual y santidad de la generación. Varios de los presentes hicieron uso de la palabra exponiendo, sobre el tema; ya cuando la reunión casi debía cerrarse uno de los Rabanim presentes en su discurso comenzó a resumir y a redondear las ideas allí volcadas, quien sabe se extendió un poco en el tiempo, y uno de los Rabanim presentes lo interrumpió, y en voz alta dijo Jazak Ubaruj (saludo para después del cierre) hay poco tiempo y demasiado para hacer, gracias por sus palabras. Un silencio ensordecedor invadió en el recinto, por la vergüenza del orador. La sala quedó enmudecida, el Rab que había interrumpido dijo algunas palabras y dio por cerrada la reunión, los presentes rápidamente se retiraron. Cuando Rabbí Iehuda Sadka salió del lugar se le acercó a Rabbí Naim Eliahu, quien había oficiado de secretario de aquella convención y le preguntó ¿Sabes dónde vive el Rab que fue humillado? Rabbí Naim asintió entonces El Rosh Ieshibá le propuso vayamos a su casa a disculparnos por lo sucedido. Al llegar, lo encontraron sumergido entre los libros, concentrado en su estudio, al ver al Rosh Ieshibá junto con Rabbí Naim, sorprendido preguntó ¿Pasó algo? Entonces Rabbí Iehuda Sadka le dijo hemos venido a pedirle disculpas dobles, en primer lugar porque lo interrumpieron callándolo durante su discurso, y en segundo lugar por no haber reaccionado en el momento, protestando por la actitud del otro Rabino. Entonces el Rab le dijo muy tranquilo, sobre lo primero no son ustedes los que deben disculparse y además realmente no tengo reclamo alguno, la verdad era que me había excedido en el discurso y ya lo he perdonado de todo corazón y por vuestra actitud tampoco deben pedir perdón, la intervención en aquel momento D”S libre podría haber desatado una incómoda discusión entre Rabanim, haber hablado hubiese sido el peor error, supieron cumplir el consejo del más sabio de los hombres (el Rey Shelomo en el Mishlé) que dijo “Antes de que la riña se desate, guarda silencio” Rabbí Iehuda Sadka dijo entonces, realmente sabía que lo habías perdonado, pero quería que lo manifiestes en palabras, y por lo otro es verdad lo que no intervinimos fue exactamente para evitar un mal mayor. Esta historia nos revela cuan elevados eran los valores de Rabbí Iehuda Sadka, y que importancia tenía en su vida el sentimiento de los demás, sabiendo comprender y sentir de manera vivencial lo que el otro sentía.

Otro episodio que nos revela el altruismo de su personalidad sucedió con uno de sus alumnos, a quien le habían propuesto una novia, el Rab intervino y con la ayuda del cielo los jóvenes llegaron al gran día del compromiso. Pero de pronto en medio de la ceremonia apareció un reconocido Rabino y le pidió al Rosh Ieshibá un momento a solas, entonces le dijo Rab detenga este compromiso, me llegó la información

de que la novia sufre de una grave enfermedad, todo es un gran engaño, debe salvar al muchacho. A pesar de ello Rabbí Iehuda Sadka decidió que no humillaría de tal forma a la joven y a su familia y por eso volvió a la ceremonia como si nada pasara. Al día siguiente se reunieron los Rabanim de la Ieshibá para deliberar como debían actuar, decidieron que le dirían al joven la verdad, pero paralelamente fueron a consultarle al Rab de Brisk ¿si debían romper aquel compromiso o no? Al escuchar el Rab la consulta pensó algunos minutos y dijo “No sé, realmente no sé qué deben hacer”, todos quedaron muy confundidos; Entonces Rabbí Iehuda Sadka dijo, si el Rab no nos aclaró como se debe proceder, deberé decir yo lo que pienso “Para mi este compromiso debe continuar”. Pocas horas después volvió aquel Rab que había informado de la enfermedad, confundido y avergonzado, diciendo: hubo un error, la novia es completamente sana, alguien se confundió de persona y me dijo algo que no era correcto. Dijo entonces Rabbí Iehuda, está claro que si nos preocupamos por cuidar el honor y la dignidad de los demás, del cielo nos protegen no permitiendo que nos equivoquemos en nuestras decisiones.

Perlas De La Perashá

“Estas son las leyes que pondrás frente a ellos” (21:1)

Rashí HaKadosh explicó que HaShem le indicó a Moshé servir a los hijos de Israel la Torá, cual un “Shuljan Aruj” una mesa preparada de donde se puedan servir y comer de inmediato.

En el libro “Ozar Haiediot” trae un bello descubrimiento en nombre de Rabbí Jaim Samet, quien reveló que en el “Shuljan Aruj” (Magna obra Halájica de Rabbí Iosef Caro) tiene cuatro tomos 1- Or Hajaim, 2- Ioré Deá, 3- Joshen Mishpat, 4- Eben Haezer, y que si sumáramos el valor numérico de todas sus letras nos daría 1705, exactamente como la cantidad de capítulos de la obra completa.

“Toda viuda y huérfano no harás sufrir, si hostigar los hostigares, será que si clame me calmaré, oír oír su clamor” (21:22)

Si prestamos atención notaremos que el versículo habla del clamor en singular, mientras en realidad hay dos personas en cuestión la viuda y el huérfano. El libro “Or Lameir” explica esto basándose en las palabras de nuestros Sabios que ya advirtieron, sobre el cuidado que debe tener el hombre incluso con su esposa ya que las mujeres tienen las lágrimas a flor de piel, y son extremadamente sensibles y susceptibles. Entonces queda claro que las mujeres ya son consideradas bajo el cuidado extremo de HaShem sin necesidad siquiera de que clamen pidiendo ayuda, por eso en el versículo habla en singular, refiriéndose a los huérfanos ya que a las viudas HaShem las escucha incluso antes de que le clamen.

“Si dinero le prestaras a mi pueblo, al pobre de tu pueblo...” (22:24)

Rabbí Iehuda Meulam Ztz”l. recuerda lo que dice el Pirke Abot: Cuando uno deja este mundo no lleva consigo ni el dinero ni los metales preciosos que pudo haber juntado en su vida, y hace el siguiente comentario, el dinero que acumuló con él no podrá llevarlo, pero hay un dinero que si puede pasar incluso al otro mundo y es aquel que uno le prestó a algún necesitado.